

## Israel-Palestina:

### De una crisis a otra

Leyla Bartet<sup>1</sup>

Mientras escribimos estas líneas ONGs y Organismos de Naciones Unidas aún presentes en Gaza nos aportan cifras espeluznantes sobre el número de muertos y heridos. Cerca de diez mil en menos de un mes, más del 40 por ciento de ellos menores de edad y niños pequeños. Y las cifras seguirán en aumento porque los miles de heridos y enfermos crónicos carecen de hospitales y atención médica. A esto se suma un millón de desplazados que probablemente no podrán retornar a sus viviendas porque estas ya no existen. Una nueva *Nakba*<sup>2</sup>.



El gobierno del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que el historiador Avi Shlaim<sup>3</sup> califica como “el más derechista, el más chovinista y el más abiertamente racista de la historia de Israel”, anuncia que la guerra continuará el tiempo que haga falta hasta terminar con Hamas, un objetivo difícil de alcanzar si prosigue la guerra de guerrillas en las calles de Gaza. Además, ya algunos observadores militares como el General francés Michel Yakovleff hacen notar que matar a los dirigentes y militantes de Hamas no será una solución. El asesinato de su líder y fundador, el Sheik Ahmed Yassin, en marzo del

---

<sup>1</sup> Socióloga y periodista. Es autora de varios libros y ensayos sobre la presencia árabe en El Perú, Ecuador y Colombia y sobre las relaciones entre el Mundo Árabe y América Latina. Su obra más reciente es *Miradas Cruzadas. Seis ensayos sobre las relaciones entre el Mundo Árabe y América del Sur*. Editorial Académica Española. Madrid 2019.

<sup>2</sup> *Catástrofe* o *desastre* en árabe. Designa el momento que, en 1948 tras la creación del estado de Israel por la ONU, 700 mil palestinos debieron dejar sus hogares y refugiarse en las actuales Gaza y Cisjordania y en los países vecinos, principalmente El Líbano.

<sup>3</sup> Shlaim, israelí y británico, es profesor emérito de la Universidad de Oxford y autor de importantes libros sobre la relación Israel- Mundo Árabe.

2004 y de muchos otros dirigentes del movimiento islamista a lo largo de los últimos años no sólo no ha ayudado a resolver el conflicto, sino que lo ha agravado. Es necesario buscar soluciones globales y en una perspectiva a largo plazo.

### **La historia reciente: deslindando responsabilidades**

Schlaim, al igual que el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, señala que el conflicto no empezó con la terrible masacre de civiles israelíes el pasado 7 de octubre. La consigna “Israel tiene derecho a defenderse”, sin ser en absoluto cuestionable a estas alturas de la historia, se asienta en el relato de los países más poderosos del mundo: Estados Unidos y los países de Europa Occidental decididos a ignorar el contexto de un conflicto que dura ya 75 años.

Cabe recordar que, en el año 2005, tras dos *Intifadas*, Israel se retira de Gaza de modo unilateral y sin acuerdo con la Autoridad Palestina. Y la Franja se convierte entonces en una verdadera prisión a cielo abierto con dos millones y medio de habitantes hacinados en un espacio semejante a la ciudad de Madrid. Vista en perspectiva, esta práctica actualizada de *Apartheid* favoreció la implantación territorial de Hamas. No hubo nunca por parte de Israel una voluntad integral de resolver el conflicto. A la pregunta ¿Por qué ahora? El periodista francés Dominique Vidal<sup>4</sup> resume: “Hay tres motivaciones para la operación masiva, brutal y sangrienta de Hamas:

- la primera es traumatizar a la opinión pública israelí. Este es un razonamiento absurdo. Cuando durante la segunda Intifada (2000-2005) Hamas realizó ataques suicidas en los que murieron más de 600 israelíes, lo que consiguieron es un crecimiento exponencial de la derecha y la extrema derecha en el parlamento (Knesset). De paso, secuestrando civiles y soldados israelíes intentan efectuar un movimiento semejante al rapto del soldado Gilad Shalit cuya liberación negociada permitió la liberación de más de 100 rehenes en octubre del 2011.
- El segundo objetivo es socavar la Autoridad Palestina, a su presidente Mahmut Abbas y a Al Fatah que forma parte de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) la misma que ya goza de un amplio rechazo de la opinión pública, sobre todo entre los jóvenes que son la mayoría de la población.
- El tercero es impedir que Arabia Saudita respalde los Acuerdos de Abraham (un tratado de paz y reconocimiento mutuo -promovido por EEUU- entre Israel, Marruecos, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein. Este último objetivo se ha alcanzado, en parte, pues Mohamed Bin Salman ha declarado que el acuerdo queda suspendido.

Otra pregunta que carece de respuesta precisa es ¿Cómo los servicios de inteligencia israelíes, considerados entre los mejores del mundo, no previó un ataque como el del 7/10 cuando controla ampliamente los movimientos en la Franja de Gaza? Es cierto que las enormes movilizaciones anti gubernamentales de los últimos meses por las medidas políticas asumidas por el gobierno Netanyahu, podían haber desviado la atención hacia la problemática interna. Pero la semana pasada, un fragilizado Netanyahu tuiteó (en X)

---

<sup>4</sup> Periodista de Le Monde Diplomatique, es autor, entre otras obras de *Palestine : Le jeu des puissances*. Actes Sud. Sindbad. 2014. La cita es extraída de la entrevista que concedió a Nueva Sociedad. Octubre 2023.

que la culpa de lo ocurrido el día 7 era directamente de los errores del servicio de inteligencia militar. El escándalo que se armó fue tal que el primer ministro tuvo que dar marcha atrás y disculparse.

Sin embargo, si estudiamos mejor la evolución de la situación en Gaza es posible una lectura en la que la Mossad (servicio de inteligencia y operaciones especiales) y las autoridades israelíes de los últimos años no son del todo inocentes.

### **Israel y Hamas: el hijo traidor**

La historia de la relación entre Israel y Hamas podría parecer un cuento sangriento de Mary Shelley. Hamas, cual moderno Frankenstein, termina volviéndose contra el padre y causando su ruina. En efecto, en los años 70 y 80 cuando el integrista musulmán empezó a crecer en todo el mundo islámico, el gobierno israelí preocupado por el carácter “revolucionario” y combativo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) decidió adoptar una nueva estrategia frente al problema. Siguió la experiencia norteamericana que había impulsado la formación de *Madrassas* integristas en Pakistán para formar a los llamados “combatientes de la libertad” y luchar contra el gobierno pro soviético de Afganistán.<sup>5</sup> Israel consideró que favorecer el desarrollo de grupos religiosos que lucharan desde el islam el discurso y las estrategias de la OLP podría ser muy positivo para mantener al pueblo palestino dividido. Al igual que los EEUU, el gobierno israelí se equivocó: abrirle las puertas al Sheik Ahmed Yassin, fundador y primer dirigente de Hamas sólo fue el inicio de un problema mucho mayor.

A inicios de los 80, el general Shalom Harari,<sup>6</sup> oficial de inteligencia militar, fue informado de la llegada a Gaza (entonces ocupada por Israel) de un autobús proveniente de Egipto y lleno de activistas islamistas vinculados a los Hermanos Musulmanes. Se dirigían a la Universidad palestina de Bir Zeit, en Cisjordania para enfrentarse con los militantes de Al Fatah<sup>7</sup> y controlar la Universidad. Harari dio su visto bueno para que continuaran viaje y dijo “que se maten entre ellos”.

A partir de entonces el Sheik Yassin, parapléjico y casi ciego como consecuencia de un accidente en un campo de refugiados durante su infancia, inició un activo trabajo, ocupando los espacios sociales que la OLP había descuidado. Así inició un trabajo de base, creando centros de ayuda y caridad para los desfavorecidos, mezquitas, clubes juveniles, escuelas. Poco después se funda la Universidad islámica de Gaza. Con razón el israelí Amer Cohen, encargado de asuntos religiosos en Gaza por esos años, comentó al new york Times en 1984 “Por más que lo lamente, Hamas es una creación de Israel”.

En 1988 dio el paso definitivo y creó el movimiento Hamas<sup>8</sup>. Con el reconocimiento en 1993 del Estado de Israel por parte de Yasser Arafat y tras los frustrados procesos de paz de Oslo I y Oslo II, Hamas se convirtió en el principal opositor y articulador de la resistencia a la ocupación israelí. Israel se da cuenta de que este hijo putativo cuyo crecimiento ha favorecido resulta terriblemente peligroso. En un intento de frenar el

---

<sup>5</sup> Los Freedom Fighters se convertirían en los talibanes contra los que EEUU desató una guerra cruenta tras los atentados a las Torres Gemelas en el 2001, guerra que finalmente perdieron debiendo abandonar el territorio afgano sin haber alcanzado ningún objetivo.

<sup>6</sup> Declaraciones al Wall Steet Journal en el 2009.

<sup>7</sup> Al Fatah fue creada por Yasser Arafat en 1958. Posteriormente integrará la OLP (1964) y será reconocida por la ONU como único representante del pueblo palestino con estatus de observadora.

<sup>8</sup> Acrónimo de *entusiasmo* o *coraje*, en árabe.

crecimiento exponencial en Gaza, pero también en Cisjordania, del islamismo radical asesinan a Sheik Yassin en una “operación selectiva” el 22 de marzo de 2004. Pero ya era muy tarde, una generación de jóvenes palestinos tomó su lugar. Yakovlev, el General francés arriba citado tiene razón: mientras no se aborde el problema de manera estructural la crisis con altibajos se hará perpetua y otros tomaran sus banderas.

Por su parte la OLP, tras la muerte nunca totalmente dilucidada de Yasser Arafat, inicia un proceso de decadencia marcada por la corrupción, la indolencia y de ausencia de iniciativas ante la situación cada vez más degradada de las relaciones entre judíos y palestinos. El actual presidente de la Autoridad Palestina (AU) Mahmut Abbas, reemplaza a Arafat a la cabeza de Al Fatah desde 2004 y participa en las elecciones de 2005, obteniendo la presidencia de la AP. Pero su mandato debió terminar en 2009. Hasta hoy rehúsa a convocar elecciones que sabe perdería. En aquellas del 2005 Hamas ganó inobjetablemente la mayoría. Empezó entonces una guerra interna con la OLP que terminó con su expulsión de la Franja de Gaza. Israel no quiso reconocer a Hamas e inició el bloqueo y la sucesión de agresiones que conocemos<sup>9</sup>. El más reciente antecedente bélico del actual conflicto ocurre en mayo de 2021 con el desalojo de familias palestinas de un barrio de Jerusalem este. En esos días, en pleno Ramadán, la policía israelí atacó a los fieles que rezaban en la mezquita de Al Aqsa. Hamas respondió enviando cohetes de fabricación casera Quassam y, una vez más Israel respondió. Este enésimo conflicto se saldó con 13 israelíes y 253 palestinos muertos.

La población palestina en general y la de Gaza en particular vive esencialmente de las ayudas internacionales y de las organizaciones de las naciones Unidas y ONGs. La ayuda (y la vida) en el caso de Gaza dependen de la voluntad israelí que no permite circulación alguna de sus habitantes fuera de la Franja. Solo existe una salida, la de Rafah hacia el Sinaí y por allí entraban alrededor de 500 camiones diarios de agua, gasolina, alimentos, medicinas y todo tipo de insumos para la población civil. La electricidad y las comunicaciones las controla Israel. En Cisjordania, los colonos judíos ortodoxos toman cada vez más territorio y asesinan impunemente, a veces con la ayuda del ejército, a los pocos granjeros que aún poseen un pedazo de tierra cultivable. Desde el 7 de octubre más de 300 palestinos cisjordanos han sido asesinados. Y la comunidad internacional sigue con la misma ciega retórica.

### **Un Estado, dos Estados, otras opciones**

Las cerca de 40 resoluciones de Naciones Unidas y las loables declaraciones recientes de su secretario general, Antonio Guterres, persisten en la idea de la creación de dos Estados. Otro tanto hacen los dirigentes occidentales y en general de casi todo el Sur Global. Esa es también la bandera de la OLP. Sin embargo, al lado de esta propuesta que hoy suena a relato hueco, han existido otras: en particular la creación de un Estado democrático que cubriera la totalidad del territorio y en el cual podrían convivir israelíes y palestinos. En realidad, se trata de una idea bastante antigua. En el seno de la comunidad judía en el período de entre guerras muchos intelectuales defendieron la idea de un solo Estado democrático para dos pueblos. El filósofo Martín Buber creó, en 1925, el *Brit Shalom*, (Alianza para la Paz) en compañía de Gershom Sholem, Arthur Rupin y Hugo Bergmann. Su credo era “promover la comprensión entre judíos y árabes

---

<sup>9</sup> Operación “Plomo Fundido” en el 2008-2009, operación “Pilar defensivo” en nov. De 2012, ofensiva terrestre israelí del 2014 al 2018.

para convivir en la tierra de Israel, en un espíritu de completa igualdad de derechos políticos”. En aquel momento no se trataba de una posición minoritaria: 40 por ciento de los judíos que entonces vivían en Palestina eran favorables a esta opción que fue borrada tras la guerra de 1948.

Los autores israelíes Eric Hazan y Eyal Sivan en su libro **“Un Estado común entre el Jordán y el mar”** son categóricos en su constatación: “la decisión de la Asamblea General de la ONU en 1947 no ha funcionado. Setenta y cinco años de resoluciones, declaraciones, misiones, conferencias, hojas de ruta, planes de relanzamiento y hasta ahora no hay nada concreto. Esto no es una solución, es un discurso” Y, lo que es peor, un discurso que favorece el statu quo porque entre tanto Israel persiste en su política de ocupar territorio. Ariel Sharon sabía lo que hacía cuando lanzaba la consigna de no fijar fronteras. En efecto, en declaraciones al diario *Haaretz* el entonces ex dirigente israelí afirmaba que “la guerra d independencia aún no ha terminado”. Orgulloso de haber participado en todas las guerras israelíes (1947, 1948, 1956, 1967, 1973 y 1982) dijo que era preciso continuar, ganar hectárea tras hectárea, hasta aglutinar todo el territorio del Israel bíblico, es decir la antigua Palestina del mandato británico, incluyendo Cisjordania y Gaza. “Ninguna colonia debe ser evacuada, ni en Cisjordania, ni en Gaza. Todas tienen una importancia estratégica, una importancia sionista” Y en relación al estatuto de Jerusalem, no pudo ser más concluyente “la ciudad no es negociable porque pertenece a los judíos de aquí a la eternidad A Israel no le conviene un trazado preciso de su espacio porque así puede seguirlo ampliando indefinidamente con nuevas colonias que en la actualidad ya no permiten ninguna continuidad territorial. Mientras tanto, la comunidad internacional ha guardado un silencio cómplice cargado de falsas simetrías.

El gran intelectual palestino Edward Saíd<sup>10</sup>, muy crítico con los acuerdos de Oslo, sostenía que la separación en dos Estados representa una herencia de la historia colonial que no ha originado consecuencias muy positivas. En primer lugar, provoca el traslado violento de millones de personas que han vivido en un mismo lugar, a veces a lo largo de generaciones. Esto significa el traslado de colonos, pero también de los dos millones de palestinos que viven en Israel. Se trata del realojo de estas personas en una nueva localidad donde no necesariamente serán bien recibidos. Said, siguiendo la estela de Martin Buber y de Hannah Arendt, defiende el desarrollo de un Estado democrático y secular. Se trata de desplegar un proyecto compartido que atienda a las personas en primer lugar como ciudadanos, independientemente de su vinculación religiosa o cultural. Después de todo, históricamente, Palestina fue punto de encuentro y espacio multicultural.

En este contexto de frustraciones, el filósofo Sari Nusseibeh, rector de la Universidad de Al-Quods (Jerusalem) hasta el 2014, propone una tercera vía: una federación. Esta propuesta había sido planteada en 1947 en el seno de la Comisión Especial de Naciones Unidas (UNSCOP) encargada de preparar la resolución que sería presentada en la Asamblea General. y fue apoyada por Irán, la India y Yugoslavia. Pero Nusseibeh quiere ser pragmático y realista. Se trata de buscar soluciones que podrían funcionar. Para que Israel acepte esta salida sería preciso, sin embargo, que en esta hipotética

---

<sup>10</sup> Autor del célebre *Orientalismo* falleció en el 2003. Estas citas son de *La cuestión palestina*. Debate. Barcelona 2013.

federación los palestinos gocen de derechos cívicos, más no políticos. Permitiría, en cambio, la libre circulación de los palestinos que podrían trabajar donde mejor les pareciera y tendrían acceso a derechos comunes de salud, educación, seguridad y justicia. Pero la eventual implementación de un sistema federado tendría que ser progresiva para permitir la instauración de una confianza recíproca. En el sueño de Nusseibeh, esta opción no elimina la transformación de la Autoridad Palestina en Estado autónomo, reconocido por la ONU, pero le acuerda una existencia territorial. Pero ¿Y qué hacer con los refugiados de la diáspora regional y el desequilibrio demográfico que eso crearía en perjuicio de Israel?

Otra propuesta, mucho más dudosa viene de Israel. Es la que defiende el Centro Beguin-Sadat de Estudios Estratégicos (BESA, por sus siglas en inglés). Se trataría de adosar Cisjordania a Jordania y de anexar Gaza a Egipto. Es decir, un retorno a la situación anterior a la guerra de 1967. El BESA imagina, en un documento titulado “Alternativas regionales a la solución de dos Estados”, publicado en el 2010, la constitución de una federación jordano-palestina, a la norteamericana, con un poder federal situado en Aman. Esta parece, sin duda, la solución más improbable. Cuando la terrible operación israelí en Gaza conocida como “Plomo Fundido”, en enero del 2009, el ex diplomático norteamericano John Bolton evocó la posibilidad de una anexión de Cisjordania a Jordania lo que convocó el rechazo total de Aman: “Jordania no puede ser un Estado de sustitución para los palestinos que ya son muy numerosos en nuestro país” indicó una autoridad de ese país.

El periodista e historiador Dominique Vidal (op.cit) dice “creo que cada vez más intelectuales y jóvenes de Cisjordania buscan otras soluciones, otras voces. Ya no creen en la propuesta de dos Estados. A estas alturas, un Estado binacional puede sonar utópico, pero la anterior también lo es si se toma en cuenta que el 45 % del territorio de Cisjordania está ocupado por asentamientos de colonos judíos. Y en el caso de lo que quede de la población gazatí tras este genocidio (el término es del relator de Derechos Humanos de la ONU), hay ya declaraciones de autoridades israelíes que prometen entregar todo el norte de Gaza a nuevos colonos.

La opinión pública palestina está cambiando y esto tendrá que reflejarse a nivel político. Algunos dirigentes de la OLP, muy críticos con la actual dirección, como Marwan Barghouti (actualmente preso, autor del libro *La promesa. Escritos de prisión 2002-2009*) podrían abrir nuevos caminos buscando consensos dentro del movimiento político y civil palestino. Barghouti es muy crítico con la actual dirección de la ANP y comprometido con alternativas para la paz. No en vano y a pesar de ser miembro histórico de la OLP, Hamas lo incluyó en la lista de detenidos a liberar a cambio de Gilad Shalit en el 2011 pero Israel rechazó incluirlo.

También se han creado centros de reflexión en torno al tema. Así, el Common Action Forum (CAF)<sup>11</sup> organiza anualmente reuniones del grupo Octagón, una red global que defiende nuevas narrativas para problemas y conflictos internacionales. A su reunión de noviembre de 2022 asistieron expertos e investigadores de diferentes generaciones y orígenes, incluyendo palestinos e israelíes. Se debatió con pasión e imaginación sobre

---

<sup>11</sup> La CAF fue fundada en 2015 en Madrid y es dirigida por el periodista palestino Wadah Khanfar, ex director de Al Jazeera. Cuenta con el apoyo de la ONU, la UE, la BBC News Labs, la Universidad de Berkeley entre otros.

los últimos capítulos fallidos de la larga catástrofe israelo-palestina, superando el marco conceptual en el que se ha visto atrapada desde hace 50 años. Se volvió al estudio de otras soluciones alternativas sustentadas en nuevos relatos, nuevos discursos. Si la situación de los palestinos es una actualización viviente del Apartheid que sufrió Sudáfrica hasta hace 25 años, y a pesar del racismo, las asimetrías sociales y la guerra interna se pudo alcanzar consensos suficientes para crear un Estado bi nacional, sería importante tomar en cuenta esta experiencia para encontrar caminos alternativos al viejo debate, un Estado, dos Estados. Como resulta obvio, nadie sabe aún cómo podrá ser esa patria compartida, pero es seguro que no podría construirse a espaldas del Mundo Árabe. Sin embargo, deberá surgir de los propios movimientos sociales palestinos y será específico a ellos.

Sin duda el sangriento conflicto que afecta a ambos pueblos en la actualidad -más allá de las flagrantes asimetrías-dificulta y retarda la búsqueda de nuevos caminos. Pero superar la crisis de imaginación política del siglo XXI es una de las grandes cuestiones pendientes de la descolonización en Palestina, pero también en el resto del mundo.